

Calvo Serer. Pero también conoció a Rafael Gamba, de quien escribiría que era «la única persona interesante que había encontrado en Madrid». Lo que, una vez más, muestra su perspicacia, pero quizá también su *hybris*. Tras regresar de España se incorporó a la Universidad de Dallas en 1963. Para la que reclutó en 1965 a Federico Wilhelmsen, que había conocido precisamente en Madrid en 1957 y que había vivido hasta entonces entre nosotros.

Dar cuenta más circunstanciada de este libro, tan sugestivo en su construcción como no siempre igualmente claro en sus contenidos, en el que las ideas se entreveran con los hechos, nos llevaría demasiado lejos. El lector interesado por la cultura política conservadora en los Estados Unidos encontrará suficientes elementos en sus páginas para justificar sobradamente su lectura. Pues nombres consabidos, como los de Strauss o Voegelin, en el ámbito de la academia, o como los de Buckley o Bozell, en relación con la acción cultural e intelectual, comparecen abundantemente. El recuerdo de viejos textos del autor, como su crítica de la sociedad abierta, la defensa de la política ciceroniana de la ortodoxia pública o su reinterpretación del antagonismo entre Sócrates y la Asamblea, no puede dejar de gravitar durante la lectura de las páginas de esta biografía, en las que refulgen el genio (y la figura) del autor de aquéllas, así como del objeto de ésta.

Manuel ANAUT

Yves Chiron, *Jean Madiran (1920-2013)*, París, DMM, 2023, 570 pp.

El historiador y periodista Yves Chiron (1960) es autor de una vasta producción, volcada en buena medida sobre la biografía, tanto de personalidades eclesiásticas como políticas. Aunque no sería justo reducirla a tal género. Así, no cabe olvidar su historia de los concilios (2011), de los cónclaves (2013), de los santos del siglo XX (1999) o de los tradicionalistas (2022). Tampoco otros ensayos de tipo reportaje, tales como los dedicados a las apariciones marianas (1995), a los milagros de Lourdes (2000), a «desenmascarar» Medjugorje (2015), a distinguir la verdad y la leyenda de Fátima (2017) o a debelar la «franciscofobia» actual en un amplio sector de la Iglesia (2020). Pero, sin discusión, es en la biografía donde más destacado ha sido su quehacer. Piénsese en sus libros sobre personalidades eclesiásticas como el Padre Pío (1988), Pablo VI (1993), Pío IX (1995), San Pío X (2000), Pío XI (2004), Benedicto XV (2014),

Anibal Bugnini (2016), Juan XXIII (2016) o Dom Gérard (2018). O, en el campo civil, los dedicados a Barrès (1986) o Maurras (1991). Así pues, podría resumirse que, además de los papas de la edad contemporánea, su atención ha ido principalmente a los autores de la escuela nacionalista y contrarrevolucionaria.

Sus libros destacan siempre por su documentación exhaustiva y por la acertada organización del material estudiado. Se caracteriza, además, por tener criterios y expresarlos, en ocasiones demasiado abiertamente. O, si se prefiere, no siempre con la ponderación debida. Manuel Anaut lo señaló en estas mismas páginas en la ocasión de comentar su biografía –por lo demás magnífica– de Dom Gérard Calvet, abad del Barroux, o también Juan Cayón en relación con su recentísima y también muy valiosa historia de los tradicionalistas.

Jean Madiran, que colaboró en estas páginas en el primer decenio de *Verbo* y de nuevo en los últimos años de su vida, es uno de los más destacados representantes del catolicismo político y del tradicionalismo religioso francés de la segunda mitad del siglo XX. Su dedicación a la revista *Itinéraires* (1956-1997) y al diario *Présent* (1982-2022), que fundó, signan uno de los ejes de su vida intelectual y apostólica. Aunque no la agotan, pues a la labor agotadora de dirigir y alimentar esas publicaciones debe sumarse la producción intelectual propia en sentido estricto, en modo alguno pequeña, y además variada, pues va de la historia (recuérdese su historia del «integrismo») a la política (sus libros sobre la derecha y la izquierda, la democracia o Maurras), y de la filosofía (sus trabajos sobre Gilson o la herejía del siglo XX) a la crónica religiosa (sobre el catecismo o la misa), entre otros. Y es que Madiran no fue sólo un periodista sino un pensador profundo, en cuyo estilo se advierte el paso por la enseñanza.

La intención de Chiron no ha sido, según declara en la introducción, sino la de presentar la verdadera figura de Madiran, y en todos los órdenes, desde su nacimiento hasta su muerte: «Evoco en el libro a la vez al escritor y el combatiente religioso y político, pero también al cristiano fervoroso y oblató benedictino. Al hombre fiel en la amistad, generoso con las generaciones jóvenes. El que se ha podido enfadar con colaboradores o personas cercanas y años después se ha reconciliado con ellos. El hombre que se casó tres veces. El hombre de diálogo, a fin de cuentas. Quizá esto pueda sorprender, pues su nombre ha sido a menudo vinculado a la controversia o la polémica. Pero a lo largo de toda su vida siempre quiso entablar un diálogo intelectual con sus adversarios reales o supuestos. Gustaba de la confrontación de ideas y se lamentó a menudo desde mediados de los años cincuenta de la “relegación sociológica”

de que había sido objeto». Hemos reproducido estas líneas porque dicen mucho de la intención del biógrafo y aclaran mucho de los rasgos del biografado. Que, en cuanto a éstos, se han malinterpretado en ocasiones, como sus matrimonios (el primero anulado y el segundo concluso con la muerte del cónyuge), pero no sólo, pues se le ha presentado con frecuencia como alguien intratable, lo que dista de una realidad en la que en primera instancia lo que llamaba la atención era más bien la discreción y el retraimiento.

De Madiran, lo recuerda Chiron, ya había una interesante biografía intelectual de Danièle Masson, publicada en 1989, para la que el autor estudiado había respondido un cuestionario, pero sin entrar nunca en los predios de la vida privada, que había advertido no debían ser traspasados. Chiron, lo cuenta también en las primeras páginas, preparó este libro durante años, a través de largas reuniones regulares con Jean Madiran, quien era consciente de que –excluidas las memorias, por no haber guardado apuntes sino muy parciales de algunos hechos concretos, pero no en general– el biógrafo no sería otro que Chiron. A quien su viuda hizo entrega de archivo y correspondencia. Así ha sido y el resultado, como siempre con Chiron, no decepciona. Más aún, disponiendo previamente del trabajo de Masson, que quien firma estas líneas encuentra de particular interés, este nuevo lo completa admirablemente en el terreno factual e interpretativo. Si bien aquél queda como un fondo bien construido que permite leer con más provecho los detalles que ahora se nos proporcionan.

Las casi seiscientas páginas del volumen se distribuyen en veinte capítulos que recorren, de modo cronológico, entre otras muchas cosas, la infancia, los primeros pasos en el periodismo, el encuentro con Maurras, el magisterio de Péguy (a través de los Charlier en la escuela de Maslacq), su maduración con el pseudónimo de Jean-Louis Lagor en la prensa monárquica, el paso discreto hacia la crónica religiosa, la fundación de *Itinéraires*, la oposición al Concilio, el posconcilio, el 68 y «Francia en estado de desintegración», la misa nueva, la reclamación al papa, el apoyo del arzobispo Marcel Lefebvre, la fundación del Barroux, el Centro Charlier, Le Pen, las consagraciones episcopales de 1988 («*l'année climatérique*») y la «suerte de guerra civil» que desencadenaron, los años noventa y *Veritatis splendor*, el pontificado de Benedicto VI, etc.

Para quien esté familiarizado con el mundo tradicionalista, sobre todo francés, con las doctrinas contra-revolucionarias y aun con la cultura eclesiástica y política, una vez más sobre todo francesas, el libro resultará apasionante. El mapa que emerge de la consideración atenta de las circunstancias narradas es mucho más

preciso que lo que hasta ahora nos era dado conocer de otras fuentes. Es normal, habida cuenta del relieve de la posición de Madiran en ese complejo mundo. En esta casa, los que trataron a Eugenio Vegas siempre han recordado el aprecio que tenía por *Itinéraires* y Madiran. Miguel Ayuso, por ejemplo, pudo leer la colección de la revista gracias a que Vegas la recibía desde su aparición.

En un mundo por lo común tan dialectizado como el del pensamiento político tradicional y el tradicionalismo religioso resulta muy delicado afrontar nada menos que su historia, aunque en filigrana, a través de la vida de uno de sus protagonistas más destacados. En este caso, algunas de las cosas ya dichas con ocasión de las reseñas de sus libros precedentes, podrían tener aquí de nuevo encaje. Si bien nos parece que, en esta ocasión, quizá por referir la posición bien matizada de un hombre como Madiran, haya presentado también más adecuadamente los propios juicios implícitos.

Un libro de extraordinario interés más allá de las legítimas discrepancias que puedan brotar respecto de unas (políticas) u otras (religiosas) opciones que fueron las del escritor, profesor y periodista que fue Jean Madiran.

Vicente BERROCAL

Ricardo M. Dip, *Os direitos humanos e o direito natural. De como o homem «imago Dei» se tornou «imago hominis»*, São Luis – Maranhão, Livraria Resistência Cultural Editora, 2022, 124 pp.

Ricardo Marques Dip es una personalidad extraordinaria de la cultura brasileña contemporánea. Sólo su humildad y discreción, a toda prueba, pueden ocultarlo al conocimiento general. Pero a quien se acerca a su persona, o a su obra, con los ojos del entendimiento y del corazón bien abiertos, se le impone de inmediato. El influjo de su maestro, el inolvidable profesor José Pedro Galvão de Sousa, se adivina entre los rasgos de su espíritu. Que, al mismo tiempo, está adornado de otros que no desmerecen de la agudeza y bondad que caracterizaban a aquél. Los clásicos lo decían: *individuum ineffabile*. Ambos, José Pedro y Ricardo, de maneras diferentes encarnan un tipo humano y cristiano admirable.

Es Ricardo Dip un verdadero jurisprudente y al mismo tiempo un auténtico humanista. Quiere decir ello, que primeramente ha concentrado su atención en el derecho, que ha ejercido en la carrera judicial, tanto en el orden penal como en el contencioso-
Verbo, núm. 619-620 (2023), 969-983.